

## *Parte I: Descripción general*

**Texto clave:** *Isaías 25:9*

**Enfoque del estudio:** *Mateo 13:30, 38–41; 2 Timoteo 3:13; Mateo 24:27, 30, 31; 1 Corintios 15:51–53; 1 Tesalonicenses 4:13–18; Dan. 8:14; Dan. 7:9–14; Dan. 9:20–27; Romanos 13:11.*

**Introducción:** Un punto crucial en el gran conflicto fue la venida del Mesías. Durante el período profético de 70 semanas, el diablo luchó para destruir la fe de Israel en la primera venida del Mesías como el cumplimiento de las promesas, profecías y tipos del Antiguo Testamento. De la misma manera, al final del período profético de 2.300 años, las fuerzas del mal trataron de oscurecer su cumplimiento en el juicio previo al Adviento, que ocurría en el santuario celestial, y de suprimir la proclamación de la segunda venida del Mesías.

Al final del período profético de 70 semanas, había un pueblo fiel de Dios, como Simeón, que esperaba "el consuelo de Israel" (*Lucas 2:25*), o Ana y otros "que esperaban la redención de Jerusalén" (*Lucas 2:38*). Estos pocos fieles vieron en Jesús el cumplimiento de la promesa de la primera venida del Mesías. De la misma manera, al final de los 2.300 años, había personas creyentes, como William Miller, cuyo mensaje de la "verdad presente" se centraba en la esperanza en la pronta aparición del Mesías. Miller no descubrió este mensaje a través de una metodología filosófica, sino a través de una lectura literal de las Escrituras. Esto ilustra, una vez más, la esencialidad de las Escrituras para el gran conflicto. **Temas de la lección:** Este estudio se centra en dos temas principales:

1. Aunque la fecha exacta y el año de la segunda venida de Cristo no se dan en las profecías bíblicas, las profecías de 70 semanas y 2.300 días, que están relacionadas tanto con la primera como con la segunda venida de Jesús, se han cumplido con precisión. Su cumplimiento preciso nos asegura que la segunda venida de Cristo es cierta e inminente.
2. El pueblo adventista fue llamado por Dios para proclamar al mundo el cumplimiento de la profecía más antigua de la Biblia. Dios también los designó para llamar al mundo a abrazar la esperanza en la segunda venida de Jesús para poner fin al gran conflicto para siempre.

## *Parte II: Comentario*

### Encontrando esperanza en el premilenialismo

La esperanza y el optimismo llenaban la atmósfera de los Estados Unidos del siglo XIX, la nueva nación nacida de la singular Revolución Americana. El siglo trajo cambios e inventos sociales, económicos, políticos y tecnológicos, que prometían el amanecer de un nuevo mundo. El espíritu de la época influyó en los cristianos evangélicos protestantes del país, hasta que impregnó su religión y sus iglesias. El resultado fue un cristianismo postmilenial con un fervor escatológico esperanzador y optimista.

Pero, ¿qué es el postmilenialismo? El milenarismo proviene de la palabra "milenio", que se refiere a los 1.000 años del reinado de Cristo con los santos, como se describe en Apocalipsis 20:1-6. Si bien la mayoría de los cristianos aceptan esta enseñanza bíblica sobre el milenio, no todos están de acuerdo en cómo relacionar el milenio con la Segunda Venida y el juicio final.

Los primeros teólogos post-apostólicos, los padres apostólicos, adoptaron el premilenialismo, la creencia de que Cristo regresaría a la tierra *antes* milenio y ejecutar el juicio final. (Los adventistas, por supuesto, entienden que el milenio estará en el cielo.) Sin embargo, pronto, los padres de la iglesia posteriores, como Orígenes de Alejandría (185-253/254 d.C.) y Agustín de Hipona (354-430 d.C.), integraron la filosofía griega con la teología cristiana y aplicaron el método alegórico a la lectura e interpretación de la Biblia. En consecuencia, rechazaron el premilenialismo como una lectura ingenua y superficial del libro de Apocalipsis, y propusieron en su lugar una nueva teoría del milenio, que más tarde se llamó amilenialismo.

De acuerdo con esta teoría, el milenio debe ser entendido alegórica o espiritualmente. Al igual que en la filosofía griega, que postulaba que el tiempo no tiene una relevancia particular para la espiritualidad o para la esfera etérea de la existencia, estos padres de la iglesia concluyeron que el milenio se refiere al período de la iglesia que se extiende entre la primera y la segunda venida de Jesús. Por esta razón, el milenio no es pasado ni futuro, sino que representa toda la era cristiana. Durante este período, Cristo reina espiritualmente con las almas de los santos muertos en el cielo, así como con la iglesia en la tierra. La iglesia es el reino de Dios en este planeta. Cristo trabaja para establecer su iglesia hasta los confines de la tierra, disminuyendo así el poder del diablo. Sin embargo, antes de la Segunda Venida, Satanás corromperá a la iglesia, lo que llevará a la instalación del anticristo. En este momento, Jesús regresará, salvando a la iglesia del anticristo y ejecutando el juicio final, restableciendo así un nuevo orden de cosas. Esta posición fue adoptada por la Iglesia Católica

Romana, las iglesias ortodoxas y algunas denominaciones protestantes, como la luterana, la anglicana y la presbiteriana.

### **Postmilenialismo**

El postmilenialismo fue una adaptación del amilenialismo por parte de las iglesias protestantes del siglo XIX, que lo aplicaron a su situación contemporánea. Al igual que los amilenialistas, los postmilenialistas pensaban que Cristo vendría al final del milenio. Sin embargo, a diferencia de los amilenialistas, la mayoría de los postmilenialistas pensaban que el milenio representaba

1.000 años literales. Este período no representa a todo el cristiano

9494

pero sólo los últimos 1.000 años antes del regreso de Cristo. Durante estos 1.000 años, Cristo obrará a través del Espíritu Santo y de la iglesia para difundir el evangelio por todo el mundo y establecer su reino milenar. A medida que la mayoría de la población de la tierra aceptara el Evangelio, el poder y el control del diablo disminuirían, y el mundo entraría gradualmente en su edad de oro, un período de paz, rectitud, justicia, amor y prosperidad que serviría como anticipo de la venida del reino eterno de Dios. Muy optimistas acerca de la naturaleza del individuo humano y de la sociedad, los postmilenialistas no imaginaron un tiempo en el que la iglesia se corrompiera o en el que el anticristo controlaría y oprimiría a la iglesia y al mundo. El milenio sería seguido por la segunda venida de Cristo, por la resurrección general, el juicio final y el reino divino eterno.

A juzgar por el éxito del evangelio en el mundo durante el siglo XVIII, los postmilenialistas del siglo XIX llegaron a la conclusión de que el milenio todavía estaba en el futuro, aunque en un futuro muy cercano, uno que incluso estaba cerca. Además, dado que el reino milenar sería inaugurado a través de la iglesia por Cristo, los protestantes se arremangaron y comenzaron a trabajar arduamente para traer el milenio y hacerlo en su vida. El cambio y el progreso llenaban el aire de América. Un número cada vez mayor de sociedades bíblicas publicaban Biblias y literatura cristiana. Se enviaron misioneros al extranjero para preparar al mundo para que aceptara el Evangelio y entrara en el reino milenar. Paralelamente a este desarrollo, un número creciente de invenciones tecnológicas contribuyó al aumento de la calidad de vida en Estados Unidos y en todo el mundo. Las sociedades de temperancia se centraron en mejorar la calidad de la salud de las personas a través de la abstinencia del alcohol. Observando la ausencia de grandes guerras, los partidos políticos y todo tipo de movimientos sociales exigían profundos cambios sociales compatibles con el establecimiento del reino milenar de Dios.

No todos, sin embargo, siguieron el entusiasmo postmilenial de la mayoría. Las ideas premileniales originales de los apóstoles y de los padres apostólicos fueron revividas por los reformadores anabautistas en el siglo XVI; y luego continuado por algunos evangélicos ingleses a lo largo del siglo XVIII; y, finalmente, comenzó a extenderse en América del Norte durante la primera mitad del siglo XIX. En el siglo diecinueve, los más grandes defensores del premilenialismo bíblico fueron William Miller y, después de la Gran Decepción, los Adventistas del Séptimo Día. Al igual que los postmilenaristas, los premilenaristas adventistas creían que el milenio representaba 1.000 años literales, que el milenio todavía estaba en el futuro y que comenzaría pronto.

### **Adventistas del Séptimo Día**

Sin embargo, a diferencia de los postmilenialistas, los premilenaristas adventistas del séptimo día entendieron por sus Biblias que las cosas empeorarían para el pueblo de Dios antes del día del Señor (*2 Pedro 3:3-13.*), que Jesús vendría antes del milenio (*Apocalipsis 19:11-16*) para salvar a Su iglesia perseguida, resucitar a Su pueblo y llevarlos a todos con Él al cielo (*1 Tesalonicenses 4:13-18*). En el cielo, el pueblo de Dios no solo reinaría con Cristo (*Apocalipsis 20:4, 6.*) sino también participar con Dios en el juicio de los malvados (*Apocalipsis 20:4, 1 Corintios 6:2*). Durante ese tiempo, se dice que el diablo está "atado [...] durante mil años" (*Apocalipsis 20:2.*) en la tierra porque "no podía engañar a las naciones" (*Apocalipsis 20:3*). Estas naciones constituyen los malvados que no serán resucitados hasta el fin de los 1.000 años (*Apocalipsis 20:2, 3, 5*). Una vez que termina el juicio milenarista, Jesús regresa al planeta Tierra con todos sus santos. Resucita a los malvados (*Rev. 20:5, 7, 13.*) y ejecuta el juicio final (*Apocalipsis 20:11, 12*). El diablo trata de engañar a los malvados por última vez para incitarlos a luchar contra Dios y tomar su reino por la fuerza (*Apocalipsis 20:7-9*). Este acontecimiento culmina el gran conflicto; Cristo ejecuta sus juicios, y los malvados, el diablo y los malvados, así como la muerte misma, son arrojados al "lago de fuego" (*Apocalipsis 20:9, 10, 14, 15.*) y son aniquilados para siempre.

Miller y los Adventistas del Séptimo Día no compartían el optimismo de sus contemporáneos postmileniales acerca de la naturaleza humana y sobre el brillante y utópico futuro cercano de la humanidad. Pero esta postura no se debió a que Miller y los adventistas fueran antisociales, pesimistas o negativistas por naturaleza y, por lo tanto, incapaces de regocijarse por el progreso y la esperanza de la humanidad. Más bien, Miller y los Adventistas del Séptimo Día llegaron a su comprensión premilenarista a partir de su estudio sólido, literal e histórico-gramatical de la Biblia. Por esta razón, rechazaron tanto el amilenialismo como el postmilenialismo porque estas

doctrinas estaban arraigadas, no en la Biblia, sino en los presupuestos de la filosofía griega antigua o de los estudios socioeconómicos y políticos contemporáneos. Las postulaciones de los amilenialistas o postmilenialistas no solo están ausentes de la Biblia, sino que también van en contra de las enseñanzas bíblicas, distorsionando así el evangelio y generando falsas esperanzas. Miller y los Adventistas del Séptimo Día anhelaban esperanza, pero querían una esperanza edificada sobre el sólido fundamento de la Palabra de Dios.

En solo unas pocas décadas, las dos guerras mundiales y una guerra fría del siglo XX pulverizaron el optimismo postmilenial sobre la naturaleza humana y sobre el comienzo gradual de la humanidad del reino milenar de paz y prosperidad de Dios. La mayoría de los evangélicos regresaron al premilenialismo. Es cierto que este premilenialismo fue reempaquetado y distorsionado, cayendo en la enseñanza antibíblica del dispensacionalismo. Sin embargo, el mero hecho de que los evangélicos regresaran al premilenialismo indica que el amilenialismo y el postmilenialismo no solo no son bíblicos, sino que son una exégesis inadecuada y decepcionante de los eventos del tiempo del fin. El premilenialismo bíblico es el único fundamento para la esperanza. Enseña que aunque la humanidad no puede salvarse a sí misma ni al mundo, Jesús vendrá de nuevo en el momento más difícil de la historia. Antes del milenio, Él nos salvará de los ataques finales del diablo y sus ejércitos y conducirá el gran conflicto hacia su fin.

9696

### ***Parte III: Aplicación a la vida***

---

1. **¿De qué manera la segunda venida de Jesucristo trae esperanza a tu contexto religioso y/o cultural? ¿Cómo puedes explicarle a tu vecinos que el regreso de Jesús es la única esperanza de la humanidad?**

---

---

---

---

2. **¿Qué tan relevante es el cumplimiento de las profecías bíblicas del tiempo? (como 2.300 años) en su contexto religioso o cultural? Pensar y proponer formas en las que podría hacerlo relevante para la personas de su comunidad.**

---

---

---

---

3. **William Miller desarrolló una forma específica de leer y de pie la Biblia. ¿Cuál es su modelo de lectura e interpretación? ¿De qué manera se trata de las Escrituras? Desarrolle y comparta con su Escuela su propia manera significativa de entender la Palabra de Dios. Comparta cómo la verdad bíblica ha transformado no solo su propia vida pero también la vida de su familia y de su comunidad.**

---

---

---

---